

## «Españoles sin fronteras»

Madrid. Carmen Fuentes

«Allá por la década de los cincuenta, y cuando tanto hombres de derechas como de izquierdas notaban que la censura de la época era dura, conocí a un joven periodista, Marino Gómez Santos, que tuvo el valor de relacionarse con aquellas personalidades —que, pertenecientes a una generación distinta a la suya, habían estado en el exilio a raíz de nuestra guerra civil— para reconstruir algo de lo que había pasado en España a los intelectuales. Gómez Santos supo captar sus semblanzas, y fruto de ello es el libro que acaba de escribir.» Estas fueron las palabras que Julio Caro Baroja pronunció para presentar «Españoles sin fronteras», un libro que relata el exilio de siete hombres: Gregorio Marañón, Claudio Sánchez Albornoz, Azorín, Ramón Menéndez Pidal, José Ortega y Gasset, Ramón López de Ayala y Pío Baroja.

Basado en la correspondencia inédita dirigida a Marañón, donde cada cual exponía al doctor y al amigo sus preocupaciones, en el libro se cuenta cómo vivieron esos días trágicos «y en él se ve —como añadiría Caro Baroja— mucho mejor a estos hombres que en los textos de literatura. Se habla de hombres vivos, no de escritores; de hombres enteros en su madurez y de personas que representan más por sí mismos que como escritores y profesionales».

Gómez Santos ha unido a los testimonios autobiográficos extraídos de las cartas la circunstancia de haber conocido personalmente a casi todos —Ortega y Gasset fue la excepción—.

El libro, según dijo su autor, es el resultado de un ilusionado trabajo en sus años de juventud, al lado de estos hombres «cuyas casas, siempre abiertas a todos —dijo Gómez Santos—, fueron un verdadero taller de aprendizaje para mí». «Españoles sin fronteras» podría decirse que es una segunda parte de aquel libro que publicara en 1971 sobre la vida y obra del doctor Marañón. «Vi que aquel libro tenía que ser ampliado con personajes que durante muchos años también vivieron fuera de su patria y que a su vez fueron amigos personales de Marañón, con los que se carteara frecuentemente. Este intercambio epistolar invalida algunos hechos deformados por las circunstancias políticas de la época.»